



ENSAYO SOBRE ESPIRITUALIDAD VICENTINA



ENSAYO SOBRE ESPIRITUALIDAD VICENTINA

TABLA DE CONTENIDO

- I. Vocación
- II. 5 aspectos de la Espiritualidad Vicentina
- III. La Divina Providencia y la Vocación de San Vicente de Paul
Semblanza de la vida de San Vicente de Paul
- IV. La Divina Providencia y la Vocación Vicentina de Federico Ozanam
Semblanza de la vida de Federico Ozanam
- V. La Divina Providencia y la Vocación Vicentina de Manuel Andrade
Semblanza de la vida de Manuel Andrade
- VI. La Divina Providencia y la Vocación vicentina hoy en día
- VII. Elementos esenciales de la Sociedad de San Vicente de Paul
 - a) Del Primer Manual Vicentino
 - b) Elemento 1: Espiritualidad
 - c) Elemento 2: Fe
 - d) Elemento 3: Servicio a los Pobres
- VIII. Visitando a la gente en sus hogares
 - a) Guías para observar antes de las visitas
 - b) Enfoques básicos en la visitas a los hogares
- IX. Valores de la Sociedad de San Vicente de Paul
 1. Santidad de Vida
 2. Servicio a los pobres
 3. Humildad
 4. Sencillez
 5. Comunidad de fe
 6. Caridad
- X. conclusiones



I. Vocación

La palabra "Vocación" viene del Latín *Vocare*; que significa "llamar".

La vocación es un llamado, una citación personal de Dios a un ser humano, invitando a la persona a iniciar un trabajo escogido especialmente en relación con el Plan Divino de Salvación.

Cómo miembros de la Sociedad de San Vicente de Paul, hemos sido llamados por Dios a un ministerio de servicio a los pobres, para dar testimonio del amor compasivo de Jesucristo.

No es para todos. No es para cualquiera, pero ser un miembro de la Sociedad de San Vicente de Paul es un "llamado especial de Dios".

El Beato Federico Ozanam dice "... lo que se nos propone es la vocación sublime que Dios nos ha dado; ojalá que seamos dignos de ella y que nos acomodemos fácilmente a sus obligaciones" (carta #90)

San Vicente de Paul dijo una y otra vez: "Vístanse del Señor Jesucristo".

La Iglesia dice: "Los seguidores de Jesucristo son llamados por Dios, no según sus mérito, sino según su propósito y su gracia

La espiritualidad Vicentina se centra en Cristo

II. Y DE ESTO DESPLEGAMOS 5 aspectos

- ✓ La necesidad de oración individual y comunitaria
- ✓ La entrega personal en la acción
- ✓ La fraternidad en la que debemos vivir
- ✓ La universalidad de nuestra entrega al servicio de los pobres
- ✓ Eucarística

EUCARISTICA

Palabra griega que significa "*Acción de gracias* "

Sacramento instituido por Jesucristo, que consiste en la transformación del pan y del vino en el cuerpo y sangre de cristo por la consagración. El sacrificio eucarístico:

La palabra sacrificio viene del latín *sacrum facere* y significa hacer sagrado:

" ofrezco algo a Dios y lo hago Sagrado "



Un miembro de la SSVP pone su fé en acción. La Vocación Vicentina es el deseo íntimo de participar personalmente y directamente en ayudar a los necesitados por medio de un contacto individualizado y mediante el don del propio corazón y de amistad, haciéndolo dentro de una Conferencia, una comunidad de Fe de personas Laicas, cada una de ellas inspirada por su propia vocación

La vocación Vicentina puede expresarse de varias maneras y con diversos grados de significado. La auténtica vida de un verdadero Vicentino, la verdadera vida de la sociedad, consiste en una realización práctica de la "Fe en Acción ", meditando sobre ella y adaptándola a las condiciones de nuestro mundo en constante cambio

LA ESPIRITUALIDAD VICENTINA SE BASA EN EL EQUILIBRIO Entre

La Contemplación y la Acción

Te habías dado cuenta que ser Vicentino es una Vocación?

Y que has sido llamado por Dios para servir a los pobres?

Los fieles laicos se encuentran en primera fila en la vida de una Iglesia, los laicos deben tener una conciencia clara, no solo de pertenecer a la Iglesia, sino de que son la Iglesia. Dios dá una vocación de santidad a cada laico que se manifiesta en actividades y obras diarias. Los Laicos viven en el mundo, en condiciones ordinarias de vida en familia y en la sociedad y de ésta manera pueden hacer que otros conozcan a Jesucristo, mediante el testimonio de una vida resplandeciente de fe, esperanza y caridad

III. LA DIVINA PROVIDENCIA Y LA VOCACIÓN: SEMBLANZA DE LA VIDA DE SAN VICENTE DE PAUL

En el año 1617 la Divina Providencia llamó a un hombre ordinario para una misión extraordinaria, tocando el corazón de Vicente de Paul y guiándole al servicio de los que sufrían y a los pobres desafortunados de los pueblos de Francia. En el pequeño pueblo de Chatillon-les-Dombes, Vicente fundó la "Confraternidad de Caridad" (Damas de la Caridad), mujeres ordinarias de la



Parroquia que servían a los enfermos en sus propias casas. En 1625, Vicente de Paul fundó su comunidad de Sacerdotes, llamándolo "Congregación de la Misión", con el objetivo de evangelizar a los pobres. En 1633, la Divina Providencia dio a una mujer ordinaria una visión extraordinaria, tocando el corazón de Luisa de Marillac, así junto con Vicente de Paul fundaron las "Hijas de la Caridad", para servir a los pobres mediante programas de salud, educación y ministerios sociales

*Los propósitos del Padre Vicente que estableció en su tiempo era de
Entregarse a Dios y servirle a El en la persona de los pobres.*

***La Caridad Vicentina ha de estar empapada con un
Espíritu de Justicia y Caridad. Solamente***

por la caridad de Nuestro Señor podemos transformar el Mundo...

Para Vicente de Paul, la oración es lo primero; era muy práctico pero esa práctica se fundamentaba en una profunda intimidad con Jesucristo, o sea, en la vida interior de oración.

Vicente encontró el camino de la compasión y la ternura para con quienes se hallan sumidos en el abandono. : "Tan suave era su bondad, que las personas favorecidas por sus conversaciones la sentían cuando ésta penetraba dulcemente en sus corazones" dice Francisco de Sales (Obispo de Annecy)

La verdadera bondad humana procede de Dios y que, a la vez, la bondad de Dios es muy superior a toda bondad humana: ahí radica el secreto de la vida de Vicente y de Francisco. Su Dios es un Dios de ternura y de bondad; y al haberlo experimentado así, desean expresarlo por medio de su propia vida. Francisco de Sales será para Vicente un punto de referencia

Reflexiones de San Vicente de Paul:

- *"Es necesario dejar a Dios por Dios"*
- "Al servir a los Pobres se sirve a Jesucristo" C. IX, 252
- "Por consiguiente, debe vaciarse de sí mismo para revestirse de Jesucristo" C. XI 342
- "No me basta con amar a Dios, si no lo ama mi prójimo" C. XII, 262
- "¡Cómo! ¡Ser cristiano y ver afligido a un hermano, sin llorar con él ni sentirse enfermo con él! Eso es no tener caridad; es ser cristiano en pintura." CXII, 271



- "Si se invoca a la Madre de Dios y se la toma como Patrona en las cosas importantes, no puede ocurrir sino que todo vaya bien y redunde en gloria del buen Jesús, su Hijo..." C.XIV, 126
- "No puede haber caridad si no va acompañada de justicia" C. II, 54
- "Nada mas grande que un sacerdote a quien Dios de todo poder sobre su Cuerpo natural y su Cuerpo místico"

Las cartas y escritos del Padre Vicente ofrecen una verdadera librería para la reflexión Vicentina, sus hechos una inspiración y ejemplo perpétuo

PALABRAS PARA RECORDAR.....

"Como Ustedes Se Darán Cuenta, La Caridad Es Una Carga Pesada;
Mas Pesada Que Un Plato De Sopa Y La Canasta Llena De Pan.
Pero Ustedes Deben Mantener La Generosidad Y La Sonrisa.
No Es Suficiente Dar Pan Y Sopa, Eso Los Ricos Lo Pueden Hacer,
Ustedes Son Los Servidores Del Pobre....
Y Por Lo Mas Dificill Que Ellos Sean, Entre Mas Fastidiosos Y Malolientes Sean ...Mas Amor Les Deben De Dar.

San Vicente de Paul

IV. LA DIVINA PROVIDENCIA Y LA VOCACIÓN VICENTINA DE FEDERICO OZANAM SEMBLANZA DE LA VIDA DE FEDERICO OZANAM

En el año de 1833, la Divina Providencia de nuevo llamo a un hombre ordinario para una misión extraordinaria, tocando e corazón de Federico Ozanam, para traer esperanza a los desesperados de las calles de Paris. Federico fue aconsejado en su servicio a los pobres por otra mujer ordinaria con una misión extraordinaria, Sor Rosalía Rendú, una Hija de la Caridad que trabajaba en los barrios más pobres de Paris.

Federico Ozanam, junto con sus compañeros, fundó la Sociedad de San Vicente de Paul y pronto descubrieron que "ningún trabajo es ajeno a la Sociedad"



" La ayuda honra cuando el pan que alimenta se añade la visita que consuela, el consejo que ilumina, el apretón de manos amistoso que levanta el ánimo decaído, cuando se trata al pobre con respeto, no solo como a un igual, sino como a un superior, puesto que sufre lo que nosotros tal vez no somos capaces de sufrir. Es un mensajero que Dios que nos envía para probar nuestra justicia y nuestra caridad y salvarnos por nuestras obras"

Federico Ozanam

V. LA DIVINA PROVIDENCIA Y LA VOCACIÓN VICENTINA DE MANUEL ANDRADE SEMBLANZA DE LA VIDA DE MANUEL ANDRADE

En el año 1845, la Divina Providencia guió los pasos de un estudiante de medicina, compañero y amigo de Federico Ozanam, de la Universidad, la Sorbona Francesa, su nombre, Manuel Andrade, quien conoce la nueva SSVP y decide traerla a la naciente República Mexicana

VI. LA DIVINA PROVIDENCIA Y LA VOCACION VICENTINA HOY EN DÍA

Al comenzar el nuevo milenio, la Divina Providencia continúa llamando hombres y mujeres ordinarios para misiones extraordinarias, ya que la Sociedad de San Vicente de Paul continua llevando esperanza a lo pobres y desamparados a la manera de San Vicente de Paul, Beato Federico Ozanam, Manuel Andrade y muchos más.

Sin duda alguna, nuestra vocación Vicentina nos une a la Iglesia cuando respondemos el llamado del Concilio Vaticano Segundo: "Las alegrías y esperanzas, sufrimientos y ansiedades de los hombres y mujeres de éstos tiempos, especialmente aquellos que son pobres o afligidos, esto también son las alegrías, esperanzas, sufrimientos y ansiedades de los seguidores de Jesucristo. En verdad, nada que sea genuinamente humano deja de resonar en sus corazones" (Gaudium et Spes,#1). Esto nos ayuda a ver la Iglesia, no como algo fuera de nosotros, compuesta de jerarquías, clérigos y religiosos solamente, sino como el Pueblo de Dios del cual todos formamos parte.

La vocación de los Laicos en la Iglesia y en la Sociedad de San Vicente de Paul, comienza con nuestra vocación Cristiana que recibimos en el bautismo. El bautismo establece una relación personal con Jesús.

Una declaración de Misión describe el propósito especial de la vida de una organización. Contiene las ideas y la inspiración de la visión que se da a los miembros.



Inspirada por los valores del Evangelio, la Sociedad de San Vicente de Paul, una organización de Laicos, católicos, guía a hombres y mujeres a que se unan para crecer espiritualmente ofreciendo ayuda a los necesitados y desamparados.

Como un reflejo de toda la familia de Dios, los miembros conocidos como Vicentino, viene de cualquier grupo étnico o cultural, de cualquier edad y nivel socioeconómico.

Organizados localmente, los Vicentinos dan testimonio del amor de Dios, abrazando toda obra de caridad y justicia.

La Sociedad colabora con otras personas de buena voluntad en aliviar las necesidades y en remediar sus causas, sirviendo a todos sin distinción, porque en ellos:

Los Vicentinos ven la cara de Cristo

La vocación Vicentina es hecha de Espíritu y Acción.

Para ser un auténtico Vicentino hay que entender la esencia y la espiritualidad Vicentina

Nosotros somos una Asociación profundamente fraternal, una familia de laicos cristianos, que a pesar de tener unión con la Iglesia tenemos nuestra propia vocación, nuestras reglas y autonomía de acción.

VII. ELEMENTOS ESENCIALES DE LA SOCIEDAD DE SAN VICENTE DE PAUL

Los elementos esenciales de la SSVP identifican lo que somos y porqué existimos. Hay tres cualidades o razones de existir, el Vicentino es una integración de las tres

- Enfocarse solo en la espiritualidad no es ser Vicentino. Uno puede inscribirse en otras organizaciones o terceras órdenes religiosas, si es lo único que busca.
- Enfocarse solo en el compañerismo no es Vicentino. Hay muchas organizaciones enfocadas en aspectos sociales
- Enfocarse solo en el servicio a los pobres no es Vicentino. En las grandes ciudades hay organizaciones sin fines de lucro que buscan a gente a quien ayudar.

Cuando hablamos de Vicentinos, hablamos de la mezcla de Espiritualidad, hermandad y servicio.

Esto es lo que somos, esto es porque existimos

a) DEL PRIMER MANUAL VICENTINO, PUBLICADO EN 1858

En el año de 1835, cuando se escribió y se aprobó por primera vez la Regla de la Sociedad, Emanuel Bailly (miembro fundador y Presidente de la primera Conferencia) escribió la introducción. Debe recordarse que Federico Ozanam y sus compañeros



consideraban a Bailly como su mentor y guía; el dirigió la atención a lo que el denominó: “El Objeto de la Conferencia”

El objeto tenía 5 propósitos : el primero habla del ejemplo mutuo y amistad; el segundo se refería a “visitar a los pobres en sus casas” y los últimos tres trataban de materias de fe y espiritualidad.

De la primera redacción dice: “El Espíritu Vicentino de nuestra Sociedad es el origen de su vida, el elemento más íntimo y precioso. Si nos olvidamos o nos apartamos de este Espíritu, el trabajo se corromperá y se terminará”.

Si continuamos nos daremos cuenta de los objetivos que los jóvenes fundadores asignaron a la sociedad de san Vicente de Paul

Recordemos esos objetivos:

1. Para atestiguar a Cristo y a su Iglesia, demostrando que la fe en Cristo inspira en los Cristianos a trabajar por el bien de la humanidad
2. Para acercar a los hombres (y mujeres) de buena voluntad a ayudarse unos a otros, con ejemplos mutuos de verdadera amistad al acercamiento al modelo divino, Jesucristo, cumpliendo sus preceptos, especialmente el amor a dios a través de sus semejantes.
3. Para establecer contacto personal entre sus miembros y entre aquellos que sufren, y llevar a cabo la hermandad y ayuda mutua.



El Objeto de la Conferencia ha sido resumido en los elementos esenciales de las Conferencias de Caridad

- b) Elemento 1: Espiritualidad:** Dar testimonio de Cristo y de su Iglesia demostrando que la fe de los Cristianos inspira a trabajar por el bien de la humanidad. Nuestra fe respalda lo que hacemos.



Como Vicentinos, se espera que demos testimonio de esto con nuestras obras y palabras. Las obras que hacemos son el fruto de nuestra fe. La fe debe alimentarse, debe criarse, debe crecer. Esto implica que como Vicentinos debemos hacer algo para crecer espiritualmente. Por eso se pone tanto énfasis en la comprensión de la Espiritualidad Vicentina.

Como parte de dar testimonio de nuestra fe, animamos a quienes visitamos a que también crezcan en su fe. Esto no quiere decir que nuestro propósito sea convertir a Católicos a los que servimos. Quiere decir que debemos tratar de inspirarles que se acerquen a Dios

- c) Elemento 2: Comunidad de Fe:** “Reunir a hombres y mujeres de buena Voluntad”. Durante los primeros 135 años de la Sociedad fue realmente una organización solo para hombres. En 1968, por la sabiduría de nuestros líderes internacionales, la Sociedad invitó a las mujeres a hacerse miembros con todos los derechos. Hoy en día las mujeres trabajan activamente en todos los aspectos de la Sociedad.

La amistad es algo que también se promueve entre los Vicentinos y a aquellos a los que servimos.

Desde los principios de la Sociedad, hacer amistad con aquellos a quienes servimos ha sido parte de nuestro modo de trabajar. Federico Ozanam y los otros miembros enfocaron sus obras en adoptar familias y en permanecer con ellas todo el tiempo que dura su crisis. Establecer amistad con las familias era esencial para ayudarles a resolver su situación

- d) Elemento 3: Servicio a los Pobres:** “Establecer un contacto personal entre los miembros y aquellos que sufren y ayudar a éstos de la manera mas eficaz y caritativa posible”.

A veces piensan que somos una organización que “sirve a los pobres”, esto es cierto pero incompleto. Somos llamados a servir “a quienes sufren”, lo cual no se limita al aspecto económico. En muchos casos se nos pide saber escuchar, cuando llevamos comida a una familia, pero realmente quieren ser escuchados. Muchas veces se nos pide un contacto atento y cariñoso y una sonrisa comprensiva.

Se nos pide “traer a los que sufren la ayuda eficaz y caritativa posible”, la palabra clave es eficaz (hacerlo bien) no se pide eficiente (hacerlo rápido).

Esperamos que nuestros Vicentinos den la mejor calidad de ayuda posible, sea cual sea, la cantidad de tiempo necesaria



A lo largo de los 170 años, de existencia de la Sociedad, se cuentan con 3 textos originales y fundamentales, de los cuales se despliega el actual Reglamento de la Sociedad de San Vicente de Paul en México, aprobado en el 2007. Dos de ellos han tenido una duración extraordinariamente larga debido a la importancia de su contenido y que fundan las bases de la Actual Sociedad San Vicente de Paul.

Además contamos con las cartas escritas por Federico Ozanam y los pensamientos de Vicente de Paul cuando era sacerdote, mismos que nos invitan a la reflexión y nos inspiran a continuar con la labor de ayuda a los pobres de Cristo.

VIII. VISITANDO A LA GENTE EN SUS HOGARES,

a) Guías a observar antes de hacer las visitas

Como hemos mencionado, lo que singulariza la caridad vicentina y la distingue de otras maneras de practicar esta virtud, es la visita a las casas de los pobres.

Muy importante son las reuniones semanales en las cuales se estudian las necesidades del prójimo y se hacen colectas para evitar su situación, pero lo primero y fundamental sin lo cual no se concibe la sociedad de san Vicente De Paul es la visita a los pobres.

Cuando san Vicente De Paul invitaba a las damas de la caridad, pertenecientes ellas a la aristocracia francesa, a visitar las casas de los enfermos y pobres y a prestarles humildemente su servicio y cuando dos siglos mas tarde Federico Ozanam y sus compañeros de estudio de la Sorbona visitaban todas las semanas los barrios miserables de Paris, estaban realizando una obra de incalculable trascendencia social, pues no hacían otra cosa que dar efectividad en el terreno evangélico a las enseñanzas Crísticas.

Es necesario que estas visitas se hagan con regularidad, con cariño, sin precipitación, sin alardes de superioridad y sin esperar compensación material ni gratitud de los beneficiados

Existen algunas reglas básicas que debemos tener en cuenta cuando visitamos los hogares y seria de mucha ayuda revisar dichas reglas de vez en cuando para comprender mejor nuestro trabajo.



1. SI VISITAS PARA JUZGAR - QUEDATE EN CASA

Uno de los propósitos como miembros de la Sociedad es traer el amor de Dios a las personas necesitadas. Si nosotros como miembros creemos antes que el dinero lo van a ocupar en comprar cigarros, alcohol o drogas, ya estamos prejuzgando y no deberíamos de participar en la visita. Nuestro papel como vicentino requiere una mente abierta. Es importante recordar que estamos para ayudar y no para juzgar

2. SI ERES EXPERTO EN LA VIDA - QUEDATE EN CASA

Escuchar. Debemos ir con humildad. Algunos vicentinos tienen la tendencia a pensar que saben todas respuestas antes ni siquiera de saber las circunstancias. El problema de los expertos es que no lo que necesita

3. SI NO PUEDES SONREIR Y SER AMABLE - QUEDATE EN CASA

Todos tenemos un mal día de vez en cuando y esto nos sucede a menudo, sin embargo, como Vicentinos representamos a Jesucristo y tenemos que servir con amor y amabilidad. Esto quiere decir que si tuvimos un mal día es mejor quedarse en casa y hacer la visita otro día porque de lo contrario no le hacemos bien a nadie.

Si nuestra personalidad es gruñona, es mejor no hacer las visitas, porque la gente gruñona no demuestra esperanza y tranquilidad. Es mejor una actividad administrativa y evitar el contacto con la gente. Y tampoco sentirnos mal por no poder hacer las visitas, ser sinceros y aceptarnos.

4. SOMOS RESPONSABLES POR EL ESFUERZO, NO POR EL ÉXITO

Es maravilloso encontrar y poder decir después de la visita “esta es una de las mejores historias que hemos escuchado”, nosotros hicimos esto y lo otro para encontrar la solución a esta familia. Es bien conocido que pocas familias que visitamos por primera vez hacen caso a los consejos que les damos, es parte de la naturaleza humana y deberíamos tenerlo en cuenta, no hay que tratar de cambiar el modo de vida de las personas en la primera visita.

Nuestra regla es : primero que nada enseñarle que a Dios le importa mucho su familia y sus necesidades, y le importan tanto que nos ha mandado para hacer lo que este a nuestro alcance para ayudarlos, segundo es nuestro papel hacer lo posible por ayudarlos y darles esperanza.



5. ANTES DE JUZGAR, CONOZCA BIEN EL AMBIENTE

Todos los días tomamos decisiones, a veces buenas y otras veces no tan buenas, nosotros esperamos que siempre sean las correctas. Cuando nos encontramos cara a cara con lo que Jesucristo nos presenta, en la casa de alguien que visitamos y nos encontramos que tenemos que tomar decisiones, debemos estar seguros que la presencia de Dios estará con nosotros, es por eso que las oraciones son importantes, y serenamente tomar las decisiones, las decisiones precipitadas no siempre son las correctas, hay que evaluar las necesidades y nivel de recursos que tenemos.

6. DIOS ES DUEÑO DE NUESTROS RECURSOS, SUELTALOS

A veces es necesario para obtener el balance emocional y mental dejar que Dios tome el curso de las cosas. Los Vicentinos debemos de dar las cosas a las personas necesitadas sin poner condición, nuestra ayuda es incondicional. Cuando nosotros damos a una familia una despensa, quien es el dueño de esos alimentos? Ellos son los dueños ahora, lo que ellos hagan con las cosas solo les incumbe a ellos. Jesús dijo que debemos dar con amor y San Vicente De Paul dice que no atesoremos, que repartamos todos los bienes con los desamparados, o es acaso que no confías en Dios? El siempre te proveera cada vez que lo necesites, el bendecirá tu plato cuando lo compartas para que todos puedan probar de el.

7. TU DECISION ES LA CORRECTA. QUEDATE EN PAZ!

Los vicentinos en las visitas domiciliarias deben tener seguridad y confianza en ellos y en su habilidad para tomar decisiones. Los vicentinos son los únicos que estan presentes para escuchar las historias, para hacer preguntas y entender las necesidades y para ayudar a resolver un problema

b) ENFOQUES BASICOS EN LA VISITA A LOS HOGARES

- Comience con una introducción “pequeña conversación”
- No sea un consejero experto, sino “un amigo informativo
- Trate de aliviar las condiciones donde hay preocupación
- Es usted un invitado en la casa - demuestre respeto
- No trate de promover algo
- Enfoque en lo que necesita la persona
- Desarrolle tolerancia



- Escuche y no interrumpa
- Trate sin juzgar
- Tenga fe en que la persona va a ser ayudada
- Reduzca las largas conversaciones
- No ofrezca ayuda muy rápido
- No haga promesas que no puede cumplir
- Sepa lo que usted puede hacer y lo que no puede hacer
- Este al tanto de los recursos de la conferencia
- Mantenga la confidencialidad
- Al finalizar la visita, pregunte si se puede hacer una oración, si la familia es de otra religión o simplemente no lo desea.... Respete y despídase

“No amontonen riquezas aquí en la Tierra, donde la polilla destruye y las cosas se echan a perder, y donde los ladrones se meten para robar. Más bien amontonen riquezas en el cielo, donde la polilla no destruye ni las cosas se dañan, ni los ladrones se meten a robar. Pues donde ustedes tengan sus riquezas, allí también estará su corazón”
(San Mateo 6:19-22)

IX. Valores de la Sociedad de San Vicente de Paul

1. Santidad de Vida

- **Crecer en intimidad con Jesús es un proceso de toda la vida**
Jesús nos llama a cada uno de nosotros a convertirnos y renovarnos. Meditar en las lecturas del evangelio nos guía a ese crecimiento en intimidad con Jesús.
- **La oración es esencial: personal y en comunidad**
La oración privada y en comunidad. Ya sea con la Conferencia, con la propia familia y en la Eucaristía, son esenciales en la vida del Vicentino

2. Servicio a los Pobres

- **La dignidad de la Persona Humana**
Los Vicentinos creen en el respeto y el amor a cada ser humano, esto está basado en la dignidad como hijo de Dios.
- **La opción preferencial por los pobres**
Nosotros escogimos ayudar al pobre. Debemos identificar y saber que el modo de nuestra vida y nuestras obras afectan a los pobres.
- **La identificación de Jesús con los pobres**
No hacer distinción a quienes servimos, porque los Vicentinos ven la cara de Cristo en los pobres”



3. Humildad

- **Virtud de la Humildad: Personal y grupal**

Humildad de pensamiento, palabra y obra. El beato Federico Ozanam llamaba a la Sociedad “La pequeña Sociedad” uniéndonos a la humildad

- **Pobreza de Espíritu**

La pobreza de Espíritu nos lleva a confiar en el amor que Dios nos tiene

4. Sencillez

- **La virtud de la Sencillez**

La sencillez nos dá la gracia de pureza de intención. Haciéndolo todo por amor a Dios y no por ninguna otra intención

- **La Providencia Divina**

San Vicente de Paul y Federico Ozanam tenían confianza de que Dios verdaderamente cuidaba de ellos, actuando siempre en sus vidas y en la vida de los pobres

5. Comunidad de fe

- **La amistad**

Federico dijo a sus seguidores que uno de los principios esenciales para ser miembro de la Sociedad era la amistad

- **La Comunidad**

Las Conferencias son comunidades de fe, desde las cuales los miembros salen como apóstoles y siervos de los pobres

6. Caridad

- **La Sociedad se preocupa por la Caridad y la Justicia**

Somos llamados para interceder por otros, a hablar por los que no tiene voz y traer esperanza a los desesperados.

- **La virtud de la caridad dentro y fuera de la Sociedad**

La caridad comienza en casa, esto significa, ser siempre caritativos entre ellos y las Conferencias y Consejos

- **Solidaridad**

X. CONCLUSION

Nuestro Señor nos presenta una oportunidad de servirle a él, en las personas a las cuales visitamos en sus hogares. Lo más importante es lo que damos con el corazón.